
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

ANTIGUO TESTAMENTO

Lección 43

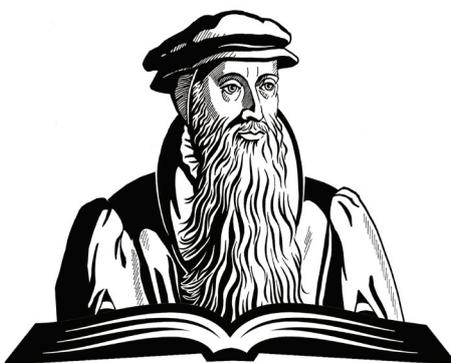
Ciudades de refugio

113 LECCIONES

PONENTES:

Mr. Daniel Van Brugge

Dr. Daniel Sweetman



The John Knox Institute
of Higher Education

Confiando nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

© 2021 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con fines de lucro, a excepción de citas breves con fines de revisión, comentario o beca, sin el permiso por escrito del editor, Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la Versión Reina-Valera de la Biblia.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

Daniel Van Brugge fue profesor en la Escuela Cristiana «Timothy», de Chilliwack, Columbia Británica, Canadá.

www.timothychristian.ca

Lección 43

CIUDADES DE REFUGIO

Números 32 - 36

Versículo para memorizar

«Os señalaréis ciudades, ciudades de refugio tendréis, donde huya el homicida que hiriere a alguno de muerte por yerro. Y os serán aquellas ciudades por refugio del vengador, y no morirá el homicida hasta que venga a juicio delante de la congregación».

Números 35:11-12

Ciudades de refugio

Los cuarenta años en el desierto casi se han cumplido. Los hijos de Israel pronto entrarían en la tierra de Canaán –la tierra prometida. En su preparación para aquel día, que ya pronto se acercaba, Dios les dijo que debía haber seis ciudades que serían para refugio. Estas ciudades eran una manifestación de la bondad de Dios.

Por qué las ciudades eran necesarias

Creado a la imagen de Dios, la vida del hombre es preciosa. Jesús mismo hizo la pregunta: «¿Qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo y perdiera su alma?» (Marcos 8:36). Un hombre es más valioso que todo el mundo. Por eso, asesinar a un hombre es destruir algo de gran valor. Asesinar a un hombre es atacar a la imagen de Dios.

Debido a que el asesinato era un terrible crimen, Dios declaró: «El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios hizo él al hombre» (Génesis 9:6). De acuerdo con la Palabra de Dios, el justo castigo para un asesino era la muerte. Durante el periodo del Antiguo Testamento, cuando una era persona asesinada, un familiar cercano debía matar al asesino. Pero, ¿qué pasaba si el asesinato no había sido intencional? ¿Habría algún lugar seguro para él? Dios, en Su

misericordia, para proteger a aquellos que habían matado sin intención, le dijo a Israel que tuviera ciudades de refugio. Una ciudad de refugio era un lugar seguro, un lugar donde se podía escapar del «vengador de la sangre» (Números 35:19).

¿Por qué seis ciudades?

La bondad de Dios fue magnificada en esto, en que no solo hubiera una ciudad de refugio, sino seis. A medida que los israelitas conquistaban la tierra, se expandían a lo largo y ancho de la tierra. Designar un solo lugar, habría significado una gran distancia para algunos. ¡Cuán difícil habría sido llegar a esa única ciudad! Sin embargo, en Su misericordia, Dios apartó seis ciudades –tres en cada lado del Jordán. Las ciudades estaban situadas a ambos lados del río.

Ciudades de refugio: Un tipo de Cristo

Las ciudades de refugio debieron ser un alivio para aquellos que eran acusados de asesinato, pero que no habían matado a nadie, o que habían matado a una persona por accidente. Recuerda: El que de verdad era asesino, no podía escapar del castigo entrando en la ciudad. Pero, aquí, el hombre que había matado accidentalmente, podía encontrar refugio. Una vez estando en la ciudad, no podía salir. Tenía que permanecer allí, hasta que el Sumo Sacerdote de su tiempo muriera. Una vez que el Sumo Sacerdote habría muerto, él sería libre. Libre para regresar a su casa.

Toda la humanidad ha pecado. Nadie está exento de esta verdad. La «paga del pecado es muerte» (Romanos 6:23). Al igual que el hombre que era perseguido por el vengador de la sangre, tal vez nos preguntemos: «¿Qué puedo hacer? ¿Cómo puedo escapar?». Dios, en Su misericordia, hizo un lugar de refugio contra Su ira y Su ardiente desagrado. El refugio no se encuentra en una ciudad, sino en una persona –Jesucristo. No se llega a Cristo caminando muchos kilómetros, sino creyendo: «Entonces él, pidiendo luz, entró precipitadamente y, temblando, se postró delante de Pablo y de Silas; y sacándolos afuera, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? Y ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú, y tu casa» (Hechos 16:29-31).

De acuerdo con el libro de Números, el hombre debía permanecer en la ciudad hasta la muerte del Sumo Sacerdote. Si dejaba la ciudad antes, el vengador de la sangre podía alcanzarlo. Jesucristo es el Gran Sumo Sacerdote. Él pagó por el precio del pecado, una vez para siempre. En Él, Su pueblo está seguro –eternamente seguro: «Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres» (Juan 8:36).

Cristo es el Gran Refugio, un refugio de todos nuestros pecados. Si un hombre perseguido por asesinato llegaba a una ciudad de refugio, no estaba completamente garantizado que viviera. Si mató por enemistad, no habría refugio para él. Sin embargo, Cristo no rechaza a nadie que venga con un corazón quebrantado y un espíritu contrito (Salmo 51:17), a nadie que se haya arrepentido, y crea. La sangre de Cristo limpia todos los pecados – pecados de pensamiento, palabra, y obra.

PREGUNTAS PARA REPASAR

1. «Al notar que la tierra del oriente del Jordán era buena para el ganado, los hijos de _____ y los de _____ pidieron quedarse en este lado, y no cruzar el río Jordán».

2. ¿Qué prometieron hacer los israelitas que deseaban quedarse al oriente del Jordán, antes de recibir la tierra?

Números 33

3. Cuando los israelitas atravesaron el Jordán para poseer la tierra, ellos debían destruir todo lo siguiente, excepto:

- a) Sus imágenes
- b) Sus imágenes fundidas
- c) Sus lugares altos
- d) Sus cultivos

Números 35

4. Las seis ciudades de refugio debían estar entre:

- a) Los gaditas
- b) Los levitas
- c) Los rubenitas
- d) Los benjamitas

5. Los levitas debían recibir _____ ciudades.

- a) Seis
- b) Doce
- c) Veinticuatro
- d) Cuarenta

6. Después de que los israelitas atravesaran el Jordán para poseer la tierra, debían establecer ciudades de refugio en ambos lados del Jordán. ¿Qué afirmación refleja mejor la ubicación de esas ciudades de refugio?

- a) 1 en el lado este – 5 en el lado oeste
- b) 3 en el lado este – 3 en el lado oeste
- c) 0 en el lado este – 6 en el lado oeste
- d) 5 en el lado este – 1 en el lado oeste

7. Lee Números 35:20 y 35:22. ¿Cuál es la raíz de fondo de un asesinato intencional, a diferencia de un asesinato por accidente?

PREGUNTAS PARA ANALIZAR

1. En Gálatas 3:28, Pablo hace la siguiente afirmación en relación a la iglesia: «No hay judío ni griego, no hay siervo ni libre, no hay varón ni mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús». Pensando en esto, respecto al cuerpo de la iglesia, explica la similitud que existe entre las palabras de Pablo, y lo que dice Números 33:54: «Y heredaréis la tierra por suertes, por vuestras familias; a los más daréis mayor heredad, y a los menos, menor heredad; donde le salga la suerte, allí la tendrá cada uno; por las tribus de vuestros padres heredaréis».

2. En Números 33:55, leemos: «Y si no echareis de delante de vosotros a los moradores de la tierra, sucederá que los que dejareis de ellos serán por agujones en vuestros ojos y por espinas en vuestros costados, y os afligirán sobre la tierra en que vosotros habitareis». ¿Cómo puede aplicarse este mandamiento en la vida del cristiano?

3. Explica por qué no todos los homicidios son asesinatos. Considera Números 35:22-24 y Génesis 9:6.

4. El salmista escribe: «Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones» (Salmo 46:1). Teniendo en cuenta este versículo, demuestra cómo las ciudades de refugio apuntaban a un refugio más grande –a Jesucristo.
